



Philippe Starck,
durante la pasada
feria del mueble de
Milán, sentado en una
de las piezas de la
colección Play, que ha
diseñado para Dedon

“El futuro es femenino”

Philippe Starck es desde hace más de treinta años el rey Midas del diseño. Ensalzado por quienes le consideran un genio y criticado por quienes piensan que es un excéntrico, de lo que no cabe duda es de que todo lo que toca este diseñador francés de 61 años se convierte en oro. Él asegura que sólo quiere la felicidad de la especie humana e insiste en que no es inteligente, que lo suyo es puro instinto.

Texto de **Begoña Corzo**
Foto de **Stefano Triulzi**

Philippe Starck (París, 1949) siempre se mueve en su avión privado o en motocicleta y afirma que odia el coche. Pero ello no le ha salvado de los monumentales atascos que sufre Milán durante su concurrida feria del mueble, y llega más de una hora tarde a su encuentro con el Magazine. Rápidamente entra en situación. Es lúcido, elocuente y expresivo; le gusta que le escuchen y también escucharse. Viste una cazadora con aires moteros, sudadera, vaqueros muy gastados y deportivas sin cordones. No le preocupa su imagen, pero sí que no se entienda su discurso.

Pese a su vehemencia al hablar, se le ve fatigado. Starck no se prodiga en actos mundanos salvo cuando tiene que promocionar algún nuevo producto, como es el caso. Y aunque ha revolucionado el mundo de los locales de ocio al introducir el concepto de escenografía en las tiendas, las discotecas y los hoteles más *cool*, prefiere “vivir en medio de la nada, llevar una vida casi monacal” y repartir su tiempo entre sus casas: últimamente, en la veneciana isla de Burano o en su granja de ostras del sudoeste de Francia.

Este joven de 61 años siempre viaja con Jasmine Abdellatif, su cuarta esposa, una hermosa joven que fue jefa de relaciones públicas en Louis Vuitton. Desde que se casaron hace cuatro años, son inseparables.

Usted parece tenerlo todo: trabaja en lo que le gusta, está felizmente casado y disfruta de dinero y reconocimiento. ¿Es feliz?

No estoy seguro de cómo podemos definir la felicidad y tampoco estoy buscándola. No estoy preocupado por mi felicidad personal, sino por la felicidad de los demás, pero lo que realmente me preocupa es trabajar seriamente, honestamente, para mi tribu. Quiero contribuir a la felicidad de la especie humana. A veces, dos o tres veces en mi vida, he tenido flashes, un nanosegundo de éxtasis

de felicidad que me ha llegado principalmente por la sorpresa de la armonía entre la situación, la luz, el sonido. Es una emoción que viene de nuestra relación con el infinito. Estos momentos me han dado la oportunidad de sentir algo diferente que desconocía. Pero repito que no estoy preocupado por ello.

¿Se siente satisfecho con su trabajo?

Me siento muy feliz de ser todavía capaz de sentir pasión, de sentir amor, especialmente por Jasmine, mi mujer. De que, sorprendentemente, mis ideas sean cada día mejores. Aunque todavía no estoy del todo satisfecho con mi trabajo, todavía tengo mucho fuel creativo, honestidad y visión. Intento hacer que mi trabajo como diseñador sea más útil y, por tanto, más político. Hay momentos en que siento vergüenza de mí mismo y otros, cuando me esfuerzo por hacer un diseño y lo consigo, me digo: ¡por fin, no soy tan malo!

¿Hay algo que eche de menos?

Sería una vergüenza y una obscenidad que yo, que lo tengo todo, dijera que me falta algo. Tener más de lo que yo tengo es difícil. Se puede ser una gran estrella o más rico o más famoso que yo, pero ellos tienen menos, porque yo he alcanzado el equilibrio entre lo que tengo y a lo que renuncio. Lo tengo todo sin las desventajas de tenerlo. Por lo que siento pesar es por haber sido tal vez un cobarde y un vago y no haber realizado los estudios correctos cuando tocaba, cuando era estudiante. Bueno, no fui nunca estudiante porque no fui a la escuela. La abandoné. Si hubiera continuado,

tendría más conocimientos y tal vez no sería tan impaciente como soy.

Philippe Starck no puede estar quieto, por eso ha preferido sentarse en una silla de oficina con ruedas, porque “soy muy nervioso y me muevo mucho”. Al otro lado de la mesa, Jasmine asiste discreta a la entrevista, pendiente de cualquier gesto o titubeo de su marido.

Haber sido mal estudiante no parece haber representado un freno para su exitosa carrera.

¿De qué sirve mi imagen ridícula de diseñador *cool* frente a los increíbles y violentos cambios que tenemos que afrontar, y ante los que no puedo hacer nada? La gente muere en guerras, por hambre, por falta de agua de calidad, y no puedo hacer nada. Tal vez si hubiera sido mejor estudiante... No puedo alcanzar una posición mejor para hacer algo porque no soy inteligente.

De eso se puede dudar.

No, no soy inteligente, pero soy un monstruo de la intuición. Soy una de las mejores computadoras orgánicas que existen, y tal vez con este tipo de cualidad algo puedo ayudar. No fui a la escuela porque, y todavía pienso lo mismo, hoy por hoy no entiendo esta sociedad.

¿Qué tiene que ver?

La escuela representa la sociedad, y yo soy un auténtico autista. Para mí era imposible ir a la escuela, y por eso me escapaba cada día y me pasaba las horas en el bosque que rodea París. Y a veces la policía me encontraba y me llevaba de vuelta a la escuela, y yo volvía a escapar. →

“No soy inteligente, pero soy un monstruo de la intuición y una de las mejores computadoras orgánicas”

→ Nunca aprendí nada en mi vida.

Entonces, ¿todo lo que conoce es a partir de la experiencia? Usted pasó por una escuela de diseño en París...

Sí. Conozco muchas cosas y sé hacer cosas increíbles, pero todo lo que sé hacer es por mis propias experiencias. Sólo puedo entender lo que viene de lo que proceso: intuición, visión, concepto, ética, acción. Por ejemplo, aprendí a pilotar, algo normal en mi familia (su padre era un ingeniero aeronáutico y también inventó, entre otros objetos el mecanismo de los pintalabios), y fui premiado por ello, pero me aburría pilotar, y aunque soy buen piloto, alguna vez me he estrellado.

¿De verdad?

Sí, jajaja, soy un superviviente nato.

Usted ya era un forofo de los alimentos biológicos antes de que se pusieran de moda. Y creó hace 20 años edificios que tenían en cuenta el cuidado del medio ambiente. ¿Cómo consigue anticipar el futuro?

Es mi trabajo. Mi mejor talento es saber qué va a pasar y saber qué queremos y qué no queremos e intentar crear herramientas para conseguirlo. Por eso fuimos la primera compañía moderna de comida orgánica hace dos décadas. Diseñamos hace 20 años la primera casa de madera prefabricada ecológica, que se podía encargar por correo; hicimos un catálogo de buenos productos, justos con el productor y respetuosos con el medio ambiente... Cuando empezamos a trabajar para empresas que no utilizaban química, de cosméticos o de pinturas ecológicos, la gente se reía. Cuando creamos la cadena de restaurantes BON, donde se podía comer comida vegetariana, orgánica y dietética, la gente pensaba que estábamos completamente paranoicos. Recuerdo a un periodista de *Paris Match* que me preguntó: "Pero

Philippe, tú que eres tan buen diseñador, por qué haces todo esto, no lo entendemos. ¿Por qué te empeñas en hacer siempre algo bueno para la gente?"

¿Eso le dijo?

Y yo le contesté: "¿Qué prefieres, que sea un nazi? ¿Prefieres que haga algo malo para la gente?" Aluciné. Estas ideas las desarrollé hace 20 años, realmente fui un pionero. Si hubiera creado ahora esos restaurantes, este catálogo, sería multimillonario, jajaja.

¿Tiene todavía casa en Formentera?

Sí, y en los últimos 44 años he pasado muchas temporadas allí.

combinado con unas gotas de pasión. Los españoles son también muy honestos, trabajadores y nada fríos. Como yo. Creo que el proyecto de Bilbao es uno de los mejores de mi vida, porque especialmente en esa parte del país la gente es profundamente apasionada y está orgullosa de su territorio. Y la elección filosófica que he hecho para este proyecto es no hacer arquitectura, no decorar, sino respetar la inteligencia y la elegancia de la construcción original.

O sea, huir del espectáculo...

Es un gran proyecto hecho con el mínimo que se necesita. Todo es materia prima, y cuando llegas a este lugar te quedas asombrado del poder

“Cuando empezamos a trabajar para empresas de productos biológicos hace veinte años, la gente pensaba que estaba paranoico”

Cuando llegué a la isla, con 16 años, no era conocida. Estoy muy contento de mi relación con España. La primera compañía que editó mis trabajos, en los años 80, cuando yo era un desconocido, fue Disform, de la familia Riera, gente encantadora. Ellos fueron los primeros que invirtieron en mí, para ellos diseñé mi primera silla... Y creo que quebraron por mi culpa. Necesitaban nuevos modelos y nunca se los di, porque ya entonces estaba trabajando para los italianos. Me cuesta aceptar esa idea, y esto es una de mis mayores vergüenzas.

Usted firma la rehabilitación de la Alhóndiga de Bilbao, un gigantesco almacén de vinos de 1909 situado en el corazón de la ciudad que será un nuevo centro de ocio y cultura. ¿Cómo ha sido su experiencia?

Me encantan los españoles porque compartimos el mismo rigor,

que transmite, de su magia. Tienen que ir a verlo. Es un proyecto muy interesante porque está completamente fuera de las tendencias a la moda.

¿Se refiere a los edificios icónicos?

Hoy la tendencia es hacer edificios fatuos gastando muchísimo dinero, como en Dubái, con un coste estúpidamente elevado y condenados al fracaso. Y yo confiaba en poder construir con lo mínimo y tener éxito. Es un regreso a una manera de pensar la arquitectura de forma sencilla, donde el arquitecto no está ansioso por mostrar su talento, sino que queda en un segundo plano para ayudar a mejorar la vida de la gente. En Bilbao he querido crear un lugar que no sea otra cosa que una enorme marmita de vida, de cultura, un lugar del que el público pueda apropiarse con cierta facilidad. →

“La forma de pensar masculina es errónea, estúpida, ridícula. Los músculos eran interesantes cuando teníamos que matar dinosaurios”

→ ce de un sistema esclavista. ¿Sabía usted que hay todavía 27 millones de esclavos en el mundo? Por ello tuve la idea de hacer una silla perfecta, bien hecha, de calidad, y después enviarla donde vive la gente más preparada para acabarla. Esto quiere decir que si los mejores tejedores están en Filipinas; se tejerá en Filipinas. Mañana, si alguien tiene un buen *know how* en África, se mandará a África; las de madera se enviarán a Canadá; las de aluminio no lo sé, tal vez a Alemania. Me gusta la idea de tener lo mejor de todos los mundos. He diseñado una silla muy inteligente que fabricará una compañía muy ética que controlará todo el proceso para que no haya abusos.

Y, sin embargo, parece una silla bastante normalita.

La diseñé tan simple, tan normal, a propósito, porque nunca incorporo a

la vez demasiadas ideas nuevas para no crear confusión. Estas sillas son una mezcla de abstracción y flexibilidad. Una mezcla de tecnología y artesanía.

Usted ha estado casado cuatro veces. ¿Qué opina de las mujeres?

Estoy muy orgulloso de mi feminidad, mi mujer me dice que soy un verdadero hombre, pero creo que para ser un auténtico hombre debes ser femenino, y yo creo que parte de mi cerebro piensa, espero, como una mujer y eso me permite no ser un completo estúpido. También siento pesar por no ser la mujer más bella del mundo, ¿eso hubiera sido una experiencia increíble! Por eso me he casado con una de las mujeres más hermosas, para tratar de entender qué se siente. No soy nada sin una mujer, porque ellas son las únicas personas con las que me entiendo y las únicas que me entienden.

¿Y de qué habla con sus amigos masculinos?

No tengo nada que decir a un hombre. No me gusta el fútbol ni el automovilismo, no soy un follador. No pasaría el test de lo que se entiende por ser un hombre, con hábitos masculinos. Creo que el futuro es femenino. La forma de pensar masculina es errónea, estúpida, es una forma de pensar ridícula. Tal vez antes éramos más interesantes porque teníamos que matar dinosaurios y necesitábamos músculos y agresividad y cosas por el estilo, pero ahora la inteligencia es la mejor arma para sobrevivir, y la inteligencia la tienen las mujeres. Todos los valores en los que creo están dirigidos en su mayor parte por las

mujeres. La mujer está mejor preparada para vivir el futuro con armonía, para entender la idea de mutación.

¿La idea de mutación?

Todos somos mutantes, la primera bacteria no tenía ni idea de lo que sería millones de años después, y nosotros no sabemos lo que seremos. Esta es nuestra poética, nuestro romanticismo. Si no integramos que somos productos de una gran mutación, olvidamos completamente la historia.

¿Han heredado sus cuatro hijos su inventiva?

Sí. Es lo único que les he transmitido. No soy un padre modélico. No los llevo al fútbol, ni a museos, ni a jugar al tenis... Pero creo que he cumplido con mi trabajo al transmitirles un sentido ético de la vida y creo que con esto es suficiente. Al fútbol pueden ir solos porque, como ya le he dicho, no me gusta el fútbol. ◯

Regal
Canal Directo de Liberty Seguros

Desde Serrallonga a Grimau.
En Cataluña, de toda la vida. Regal auto.

902 30 31 04
www.regal.es

Regal
Canal Directo de Liberty Seguros

No se pierda el encarte de Regal en este magazine. ¡Búsquelo!



Patrocinador Principal de la sección de Baloncesto del FC Barcelona